



LUNDS UNIVERSITET

Språk- och litteraturcentrum

Las funciones del sufijo diminutivo

Un estudio sobre su uso en *Manolito Gafotas*

Handledare: Alicia Milland
Examensarbete i Spanska, 61-90 hp
Johanna Jers, 830814
HT 2009

Prefacio

Como antecedentes de esta tesina y estudio encontramos mi interés por la lengua y la cultura española. El interés de la lengua se desarrolló durante un año de intercambio en Honduras, América Latina. Luego creció durante estudios en Lund, Madrid y Barcelona. El uso de la lengua española es muy distinto entre los lugares donde me he encontrado y durante todo este tiempo mi pregunta entera siempre fue ¿cómo sabe la gente cuándo usar un diminutivo y no? Finalmente tuve la oportunidad de investigarlo.

Estoy orgullosa de poder salir de la universidad de Lund con una licenciatura en español.

Quiero dar las gracias a mi tutora Alicia Milland por comentarios y valiosa ayuda durante 2009-2010.

Johanna Jers

– *Lund, 2010* –

Glosario

Análisis del discurso – El campo del discurso es muy complejo. En esta tesina nos referimos a la explicación de Calsamiglia y Tusón (1999). Dicen que el discurso es “una forma de acción social entre las personas que se articula a partir del uso lingüístico contextualizado”. (Calsamiglia y Túson 1999: 15)

Apócope – “Supresión de algún sonido al fin de un vocablo; p. ej., en *primer* por *primero*” (<http://buscon.rae.es/draeI/>)

Contexto – “Entorno lingüístico del cual depende el sentido y el valor de una palabra, frase o fragmento considerados” (<http://buscon.rae.es/draeI/>)

Cotexto – el contexto textual de una palabra (Hellspong & Ledin 1997)

Cortesía – “Demostración o acto con que se manifiesta la atención, respeto o afecto que tiene alguien a otra persona”. P. ej. usted y señoría. <http://buscon.rae.es/draeI/>

Gramática – En esta tesina nos referimos al *Diccionario de la Lengua Española* cuando usamos el término mencionado. “Ciencia que estudia los elementos de una lengua y sus combinaciones” (<http://buscon.rae.es/draeI/>)

Influencia contextual – Con este concepto queremos decir la influencia que tiene el contexto en la función del sufijo diminutivo.

Lengua coloquial – Antes, muchos autores llamaban a este término “lengua familiar”. Aunque el nombre ha cambiado el significado es el mismo. Una lengua coloquial es una lengua espontánea y hablada y despojada de formalidad. Es decir, una conversación viva, natural y espontánea. Cuando hablamos de este campo en la tesina, nos referimos a Tauste (1980) y a Beinhauer ([1964] 1991).

Morfemas apreciativos – Morfemas son los componentes internos de una palabra que son unidades mínimas con significado. Es decir, no se pueden dividir más. Los valores apreciativos se pueden manifestar en la lengua a partir de ciertos procedimientos lingüísticos. Hay tres tipos de morfemas apreciativos; los diminutivos, los aumentativos y los peyorativos. (Gómez Torrego 2002, la GDLE 1999)

Sufijo – Para explicar qué es un sufijo nos basamos en el *Diccionario de la lengua española*; “[...] afijo que va pospuesto y, en particular, de los pronombres que se juntan al verbo y forman con él una sola palabra”. (<http://buscon.rae.es/draeI/>) En nuestra tesina trabajamos con los sufijos apreciativos que son los sufijos que no deforman la categoría gramatical de la base pero que cambian el significado de esta. Un ejemplo es *hermano* → *hermanito*. En los dos casos trabajamos con un sustantivo, pero que el significado de la palabra cambia a causa del sufijo. Los *sufijos apreciativos* son los sufijos que no deforman la categoría gramatical de la base pero que cambian el significado de esta. (cf. *Morfemas apreciativos y sufijo*)

Índice

1	Introducción.....	5
1.1	Hipótesis.....	6
1.2	Objetivo y propósito.....	6
1.3	Corpus.....	6
1.3.1	Descripción del corpus.....	6
1.3.2	Selección de casos.....	7
1.3.3	Un resumen del libro Manolito Gafotas (1994) – el contexto del corpus.....	7
1.4	Método.....	8
2	Trasfondo científico.....	10
2.1	Antecedentes.....	10
2.2	Marco teórico.....	10
2.2.1	Los sufijos diminutivos.....	10
2.2.3	El análisis contextual.....	13
3	Presentación de resultado y análisis.....	15
3.1	Resultados del análisis cuantitativo.....	15
3.2	Resultados del análisis cualitativo.....	16
3.2.1	El sufijo -ito/-a.....	16
3.2.2	El sufijo -illo/-a.....	25
3.3	Resumen del análisis.....	28
4	Conclusiones.....	30
	Bibliografía.....	32
	Anexo – Lista de Corpus.....	33

1 Introducción

Lo que me despertó mi interés para escribir una tesina sobre unas letras tan afectuosas como los sufijos diminutivos, fue una cita del lingüista Werner Beinhauer que en 1964 expresó que: “el capítulo de los SUFIJOS DIMINUTIVOS (y aumentativos) es el quebradero de cabeza de todas las gramáticas y métodos de español.”. (Beinhauer [1964 1991: 288)

El uso del diminutivo en la lengua española es un fenómeno fascinante y cada vez más importante en varias investigaciones como en estudios estilísticos o el uso de las palabras en las regiones hispanohablantes. El diminutivo es una forma lingüística para expresar disminución, pero también funciona como una forma de expresar, por ejemplo, ironía o cortesía. Según la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española de la Real Academia* (ahora en adelante presentado como la *GDLE*), el uso del diminutivo sirve principalmente para despertar los sentimientos emotivos del oyente. (GDLE 1999: 4653)

Durante nuestro trabajo preparatorio de la tesina decidimos que la manera más interesante de estudiar las funciones del diminutivo, era con un corpus basado en la literatura juvenil española. El objetivo, al utilizar la literatura juvenil es acercarnos el campo de la lengua coloquial. Hablando de la lengua coloquial nos referimos a lo que muchos autores antes llamaban “familiar”, espontánea y despojada de formalidad. (cf. Tauste 1980: 14) La lengua coloquial es la conversación viva, natural y espontánea. (cf. Tauste 1980: 12; cf. Beinhauer 1964 [1991]) Según Tauste (1980), es importante para los interlocutores ser consciente de la necesidad de adaptarse a la lengua en la manera relevante de la situación, condicionado por la edad, el sexo, la jerarquía social etc. (Tauste 1980: 13) Partiendo de la novela *Manolito Gafotas* (1994) de Elvira Lindo, hemos recogido 294 casos del sufijo diminutivo los cuales hemos separado y analizado según sus funciones.

En nuestro estudio partimos de que el uso del diminutivo puede jugar con los moldes tradicionales de la gramática. Usar palabras con un sufijo diminutivo por causas estéticas, que no tienen ninguna función gramatical, puede confundir al oyente de otra lengua y, además, a un investigador analizando o traduciendo el texto. Queremos mostrar que el diminutivo puede tener más funciones que la de disminuir. Por esta razón hemos decidido incluir el contexto para entender los casos en los que aparece el diminutivo. Hemos visto que cuando las reglas gramaticales del sufijo diminutivo no alcanzan el objetivo satisfactorio de su uso, podemos buscar la explicación en un análisis pragmático. Ello porque, en el estudio hemos observado que el contexto juega un papel muy importante.

Esta tesina se compone de cinco capítulos. En el primer capítulo se muestra una introducción del tema incluyendo las hipótesis, el objetivo, el propósito, el corpus y el método. El segundo capítulo

constituye el trasfondo científico. La razón por la cual la teoría tiene un capítulo propio es porque consideramos importante aclarar unos conceptos y reglas antes de introducir el análisis al lector. También hemos dividido el trasfondo científico del capítulo uno para que el lector fácilmente pueda regresar a las reglas gramaticales del diminutivo para consultarlas. Este trasfondo científico consta de en los antecedentes y el marco teórico.

En el capítulo tres presentamos los resultados de nuestro estudio junto con el análisis. La tesina acaba con el capítulo cuatro que incluye las conclusiones de la investigación.

1.1 Hipótesis

Nuestra tesina tiene tres hipótesis. La primera hipótesis es que hay diferencia entre los sufijos *-ito/-a* e *-illo/-a*. La segunda es que hay diferentes funciones de los sufijos *-ito/-a* e *-illo/-a*, y ante todo, funciones que no tienen el propósito de disminuir. La tercera es que el contexto puede cambiar el significado de un diminutivo.

Para mostrar las hipótesis nos basamos de la teoría gramatical y en la teoría del análisis contextual.

1.2 Objetivo y propósito

El objetivo de la tesina es investigar el número de casos de diminutivos que aparecen en la novela juvenil *Manolito Gafotas* (1994) de Elvira Lindo. Observamos que muy pocos lingüistas analizan y opinan sobre los significados del diminutivo en novelas y literatura juvenil, así el objetivo en nuestra tesina es también llamar la atención al campo del diminutivo.

El propósito de la tesina es clasificar los diferentes sufijos diminutivos que aparecen en *Manolito Gafotas* (1994) de Elvira Lindo y según el estudio del corpus elegido, mostrar que existen diferentes funciones del diminutivo.

1.3 Corpus

Aunque acabamos de mencionar que el corpus no es el libro entero, queremos hacer un breve resumen del contenido. La razón por la que hemos hecho esto es que el contexto puede cambiar la función del diminutivo.

1.3.1 Descripción del corpus

Hemos elegido concentrar nuestro estudio en la utilización de diminutivos en la novela *Manolito Gafotas* (1994) de Elvira Lindo. La razón por la que hemos elegido este libro es por interés propio, porque nos gustan las historias de Manolito y porque opinamos que el libro es un buen ejemplo de literatura juvenil española y de la lengua coloquial española. En la novela hemos recogido 294

casos del sufijo diminutivo. Estos casos constituyen nuestro corpus.

Ante todo, queremos comentar que el corpus no es el libro entero, sino, sólo los casos en los que aparece un sufijo diminutivo. Esto lo decimos porque hay varios campos de la lengua coloquial en libros como *Manolito Gafotas*, pero nuestro estudio se concentra solamente en los diminutivos.

1.3.2 Selección de casos

Por falta de espacio no presentamos todos los casos del estudio en la tesina. Hemos elegido unos casos que son buenos ejemplos, en relación con la teoría, de lo estudiado. En nuestra investigación hemos encontrado casos que llevan los sufijos *illo/-a*, *ito/-a* y dos palabras con el sufijo *-ín*. (cf. *Anexo – Lista de Corpus*) Se puede ver una lista completa de los casos en *Anexo – Lista de Corpus*. Este anexo está construido por tres columnas; *Casos* – los casos encontrados que equivalen el corpus. *Sufijo* – la marca gris significa que el caso está formado con el sufijo *-ito/-a*. *Función* – en esta columna presentamos la función primaria del sufijo, partiendo del caso específico.

1.3.3 Un resumen del libro *Manolito Gafotas* (1994) – el contexto del corpus

Para tener una visión completa del contexto de donde vienen los casos hemos decidido hacer un pequeño resumen de los personajes y las escenas de las historias. El resumen funciona como una base de información y una introducción para los que no saben quién es Manolito o los que quieren renovar su conocimiento sobre la obra.

Las historias de Manolito empezaron como una serie de radio en 1988 realizada por Fernando Delgado y fueron escritas por primera vez en 1994 por Elvira Lindo. Ya que *Manolito Gafotas* es principalmente una serie oral, hemos analizado también la novela en casete, leída por la autora. Asimismo, hemos visto una de las películas de Manolito, para poder analizar el énfasis oral y las expresiones faciales para ver si el uso del diminutivo se aclara aún más.

Hasta ahora Elvira Lindo ha escrito siete libros sobre Manolito: *Manolito Gafotas* (1994), *Pobre Manolito* (1995), *¡Cómo molo!* (1996), *Los trapos sucios de Manolito Gafotas* (1997), *Manolito on the road* (1998), *Yo y el Imbécil* (1999) y *Manolito tiene un Secreto* (2001). Las novelas han sido traducidas al portugués de Brasil, al danés, francés, griego, holandés e italiano; y además al catalán, gallego y euskera. (cf. Oropesa 2003: 18)

El primer libro *Manolito Gafotas* (1994) nos introduce a las aventuras de Manolito, nos cuenta la historia básica de su familia, y hace una presentación de los personajes de las historias. La familia se compone del padre Manolo, la madre Catalina, Manolito, que tiene 8 años y su hermano Nicolás (más conocido por el Imbécil) que tiene 4 años. Con ellos vive también el abuelo, Nicolás, padre de Catalina. La familia, y todos los amigos de Manolito, viven en el barrio de *Carabanchel Alto* en

Madrid. La situación sociolingüística que tenemos es la de la sociedad trabajadora y Manolito representa a todos los niños en los años 90 en Madrid. (cf. Oropesa, 2003: 29)

1.4 Método

Un análisis textual y contextual cumple una función interpretativa para la comprensión. El instrumento para ello ha sido el análisis del discurso. Para aclarar los casos nos basamos en el contexto: lingüístico, social, comunicativo etc., en el cual aparecen los sufijos del estudio.

Empezamos por leer el libro entero de *Manolito Gafotas* (1994) para localizar las palabras con un sufijo diminutivo. Las palabras encontradas construyen nuestro corpus, en total 294. Para los que les interese, se puede ver una lista completa de los casos en el *Anexo – Lista de Corpus*.

Al mismo tiempo que leíamos el libro, estudiábamos las reglas gramaticales sobre morfemas y sufijos para hacernos una idea sobre la construcción y la función del sufijo diminutivo. Cuando aplicamos las reglas gramaticales en el corpus resultó lógico dividir los casos en dos grupos diferentes: (1) *El sufijo -ito/-a* (2) *El sufijo illo/-a*. Estos grupos forman la base de la disposición de nuestro análisis. En el análisis, estos grupos incluyen un análisis contextual y una breve conclusión del resultado. En cada frase en la cual aparece un diminutivo, hemos marcado lo estudiado en negrita para distinguirlo del texto.

En total hay 294 casos de diminutivo y los hemos analizado y clasificado todos (cf. *Anexo – Lista de Corpus*). Pero como consideramos obvio que no se pueden presentar todos los casos con la misma minuciosidad en una tesina, solamente hemos elegido 33 casos, los cuales consideramos que resumen muy bien todas las funciones y observaciones encontradas en el estudio. En el análisis los llamamos *casos* o *ejemplos*, pero queremos comentar que siempre nos referimos al corpus.

Los ejemplos en el estudio están numerados en el orden en que los presentamos. En el análisis y la discusión nos referimos a esta numeración. La numeración del *Anexo – Lista de Corpus* es para poder controlar la cantidad de casos encontrados cronológicamente en el libro.

Mientras estudiábamos los casos notamos que para explicar la función del sufijo no era suficiente un estudio a partir de las reglas gramaticales del mismo. Entonces, junto con el contexto encontrado en el libro, notamos que para llegar a un análisis completo teníamos que utilizar otros recursos para aclarar la situación contextual. Entre estos recursos, hemos escuchado un casete y hemos visto una película con las historias de Manolito. Somos conscientes de que son historias diferentes pero concluimos que aunque el casete y el libro no cuentan la misma historia, consideramos que estos recursos han sido importantes para nuestro análisis. Creemos que con la utilización de estos recursos logramos medios de referencia como gestos y tonos de voz, los cuales nos ayudan a entender el contexto invisible, es decir, cosas que solamente se pueden imaginar en un texto.

Ya que este estudio es a nivel académico, nos fijamos en que los recursos empíricos no son suficientes para presentar resultados basados en diversas opiniones propias, y por eso hemos trabajado mucho con el análisis del discurso. Según Calsamiglia y Tusón (1999) el discurso es “hablar de una práctica social, de una forma de acción entre las personas que se articulan a partir del *uso lingüístico contextualizado*”. (Calsamiglia y Tusón 1999: 15) Aplicamos lo dicho en nuestro estudio e interpretamos que a veces no es posible entender al hablante y, en cambio, al consultar el contexto, no solo podemos entender la función del sufijo, sino también entender lo que el hablante ha querido decir. Sabemos que los interlocutores en sí forman conjuntamente los textos orales, y según Calsamiglia y Tusón (1999), un texto puede ser breve o extenso pero lo importante es que se debe entender como un evento comunicativo. Un evento en sí, se suele definir junto con un tiempo y un espacio. (cf. Calsamiglia y Tusón 1999: 17-18)

Además, un aspecto con gran relevancia en los estudios discursivos son los datos empíricos, es decir, los estudios que toman partida de un contexto, que son parte del contexto y que crean un contexto. Es importante tener en cuenta que para poder realizar un estudio con datos empíricos hay que observar el marco en el cual se manifiestan las piezas discursivas. (cf. Calsamiglia y Tusón 1999: 17-18)

Un texto proporciona un material para la interpretación de la comunicación. Para poder realizar una interpretación así hace falta distinguir los elementos gramaticales que podemos usar como indicadores. (ibid)

2 Trasfondo científico

En este apartado presentamos el trasfondo científico y las teorías que funcionan como puntos de partida para el análisis. Es importante comentar que en este capítulo exponemos las ideas y definiciones y en el análisis (Capítulo 3) aplicamos estos el presente estudio.

Para explicar las funciones del diminutivo partimos de dos teorías: Una gramatical y una sobre el análisis contextual. Para entender el campo de la gramática, hemos estudiado la teoría de Werner Beinhauer (1964), que habla sobre el *sufijo diminutivo*. La teoría que usamos para concretizar el contexto y su función se basa en una idea general del análisis contextual. Es importante distinguir de qué tipo de contexto se trata, si es formal, ceremonial o informal. (cf. Calsamiglia y Tusón 1999: 158) En nuestra tesina trabajamos con un contexto informal y familiar.

2.1 Antecedentes

Como es bien sabido, el campo general del diminutivo es muy amplio, pero no se ha encontrado ningún trabajo sobre la influencia contextual en los sufijos diminutivos. Sin embargo, podemos encontrar mucha información en diferentes fuentes para crear un marco teórico que pueda funcionar en nuestro análisis.

2.2 Marco teórico

2.2.1 Los sufijos diminutivos

Para comenzar, queremos presentar la construcción morfológica de un diminutivo.

El componente interno de una palabra + un sufijo de la Tabla 1 = diminutivo
p.ej. Herman- (de Hermano) + -ito = Hermanito

Los sufijos apreciativos se suelen dividir en tres grupos; *diminutivos*, *aumentativos* y *peyorativos*. (GDLE § 71 y siguientes) En nuestro estudio nos concentramos solamente en los diminutivos.

Determinamos que es importante crear una visión completa de las funciones del sufijo diminutivo para entender sus funciones completas. Como cada uno tiene su idea de qué es el diminutivo, hacemos un resumen de diferentes fuentes para llegar a la teoría en uso. La idea de esta tesina es buscar otras funciones del diminutivo a parte de disminuir.

Se pueden utilizar varios sufijos para crear un diminutivo y hemos encontrado una tabla en la GDLE:

-illo, -illa	-uelo, -uela
-ito, -ita	-ete, -eta
-ico, -ica	(GDLE 1999: 4648)
-ín, -ina	
-ejo, -eja	

Tabla 1: Los sufijos del diminutivo

Según Gómez Torrego (2002) los sufijos diminutivos son:

-ete/-a
-illo/-a
-ito/-a
-uelo/-a
(Gómez Torrego 2002: 22)

Tabla 2: Los sufijos diminutivos, según Gómez Torrego

Esta autora aclara que en zonas dialectales se puede encontrar los sufijos siguientes en construcciones diminutivos:

-ico/-a
-ín/-a
-iño/-a
-uco/-a
(Gómez Torrego 2002: 22)

Tabla 3: Los sufijos diminutivos dialectales, según Gómez Torrego

El hecho de que haya diferencias en los sufijos y en cómo se usan, ha creado una entrada a la teoría que hemos usado.

Para llegar a nuestra teoría decidimos hacer un breve resumen histórico. Ya en 1565 Juan de Miranda declaró que con "ito e ico siempre se advierte un modo de afecto, en -illo sólo hay la idea de disminuir alguna cosa sin otra consideración, ni de amor, ni de afecto." (GDLE 1999: 4650)

Uno de los primeros en estudiar los morfemas apreciativos españoles fue Amado Alonso en 1935. (cf. Nández, E. 1997) Este decía que cuando la idea es realmente distinguir que algo es de disminución, se suele expresar con otros recursos: p.e. Una cajita pequeña. (cf. GDLE 1999: 4650) Durante los años 60 el lingüista Félix Monge (1965) observó que los diminutivos formados con -illo/-a son mucho más numerosos que los formados con -ito/-a e -ico/-a y dijo que parece que las

funciones de expresar subjetividad, por ejemplo valoración, es tan inherente como la función de expresar objetividad. (ibid) Los diminutivos que llevan los sufijos *-ito/-a*, *-illo/-a*, *-ico/-a* y *-uelo/-a* también llevan el infijo *-c-* o *-ec-* como elemento de enlace. (cf. Beinhauer ([1964] 1991: 289) Beinhauer también afirma que el sufijo *-ico* es sólo una variante popular regional de *-ito*. Dice, que la confusión de [t] y [k] viene del latín vulgar. (cf. Beinhauer ([1964] 1991: 290) Al mismo tiempo, Beinhauer (1964) hablaba de que, el diminutivo también cambiaba el significado de la expresión, muchas veces a expresiones de cariño. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 45) Beinhauer (1964), es un ejemplo de los que proponen que *-ito/-a* se utiliza para construir algo más pequeño y que *-illo/-a* se utiliza también para expresar pequeñez, pero frecuentemente expresa un valor subjetivo o afectivo. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 291) Como ejemplo podemos mencionar la expresión *¡pobrecillo!*, que no quiere decir que solamente lo lamentamos un poco sino que hemos incluido un valor afectivo o compasión en la expresión. Además, Beinhauer (1964) explica que el sufijo diminutivo también puede dar un sentido irónico a las palabras y dice que se debe mencionar también, al lado del uso estilístico, la función eufemística o atenuadora, por ejemplo cuando uno formula una petición puede usar el diminutivo. Beinhauer da el ejemplo siguiente “¿no tiene usted un *vestidito* viejo que no le sirva?”, esto no significa que el vestido sea pequeño, sino que el hablante intenta despertar los sentimientos de compasión del oyente mediante el uso de un diminutivo y presentar una relación afectiva favorable entre el emisor y el destinatario. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 287-288) Beinhauer también explica la utilización del diminutivo como una manera de hablar con niños y que a veces el diminutivo también cambia el significado de la expresión, muchas veces a expresiones de cariño. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 45)

Ademas, el diminutivo puede tener un sentido de superlativo, p.e. *Calentito*. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 286)

En nuestro estudio hemos clasificado los diferentes tipos de sufijos del diminutivo para mostrar que la variedad de sufijos existe porque estos tienen funciones diferentes. En Gómez Torrego (2002) encontramos lo siguiente:

Los diminutivos suelen expresar valores expresivos de afecto, cariño, entusiasmo, emoción, etc. (acompañados o no de la idea de disminución o pequeñez). Pero también pueden aportar valores apelativos; es decir, se usan no solo para expresar un sentimiento del hablante (valor expresivo) sino también para mover la voluntad del oyente. (Gómez Torrego 2002: 21)

Gómez Torrego (2002) pone énfasis en la función de expresar, por ejemplo, cariño y también aportar valores apelativos.

También queremos mencionar la definición de un diminutivo en el *Diccionario de la Lengua Española* (ahora en adelante presentado como *el DRAE*) (2009):

- (1) adj. Que tiene cualidad de disminuir o reducir a menos algo
- (2) adj. *Gram.* Dicho de un sufijo: Que denota disminución de tamaño en el objeto designado, p. ej., en *piedrecilla*, o que lo presenta con intención emotiva o apelativa, p. ej., en *¡Qué nohecita más atroz! Una limosnita*. Se usa también con adjetivos y adverbios con significación intensiva; p. ej., *ahorita*, *cerquita*, *pequeñín*
- (3) m. *Gram.* Palabra formada con sufijos diminutivos

Como podemos ver en las definiciones presentadas los diminutivos tienen la función de disminuir, pero notamos que también pueden expresar emociones. Los términos “diminutivo” y “aumentativo” no siempre tienen una función de aminorar o agrandar, sino que con la idea de lo pequeño se suele asociar una conexión. (cf. GDLE 1999: 4648)

2.2.3 El análisis contextual

Hay varios investigadores y teóricos, nacionales e internacionales, que trabajan con el tema del análisis contextual. Para llegar a una visión general del concepto, hemos decidido revisar teorías con diferentes orígenes. Usamos el análisis del discurso como un instrumento que nos da la oportunidad de crear un entendimiento total del uso de la palabra, en nuestro caso los diminutivos. Es importante observar que las palabras en sí forman parte de la actividad de la cual se desarrollan.

Las investigadoras españolas, Calsamiglia y Tusón (1999), explican que se debe tener en cuenta el contexto en el cual se desarrolla el objeto de estudio. Las autoras destacan lo siguiente: “la importancia de la comprensión de fenómenos en los que los usos lingüísticos se imbrican y entrelazan con otras actividades de las que también hay que dar cuenta”. (Calsamiglia y Tusón 1999: 17)

Es importante obtener los datos empíricos en su ámbito natural, es decir, donde se encuentran. En nuestro caso los diminutivos se extraen del libro de *Manolito Gafotas*. Lo que tiene importancia en el análisis contextual es que uno observa el marco en el cual las piezas discursivas se manifiestan. Entre otras cosas, las autoras mencionan que hay que recoger, describir y analizar los datos empíricos. (Calsamiglia y Tusón 1999: 17)

Un modelo que hemos usado es el modelo del *SPEAKING*¹. (cf. Calsamiglia y Tusón, 1999) No nos apoyamos totalmente en la idea, sino que sólo hemos echado un vistazo a los componentes

¹ *SPEAKING* – Situation, Participants, Ends, Act sequences, Key, Instrumentalities, Norms and Genre (situación, participantes, finalidades, secuencia de actos, clave, instrumentos, normas y género) (cf. Hymes (1972) en Calsamiglia y Tusón 1999: 18).

durante el trabajo del análisis. La aplicación de este modelo nos ayuda incluir lo verbal y lo no verbal de una situación sociocultural.

A lo largo de nuestra investigación han aparecido los conceptos *contexto* y *cotexto*. La palabra *contexto* significa – junto con el texto. (cf. Hellspong & Ledin, 1997: 49) El concepto del *contexto* se refiere al ambiente lingüístico y social en el cual el texto se produce. (ibid) Mientras que la palabra *cotexto*, se refiere a los enunciados de la palabra estudiada que rodean la palabra, es decir, la importancia de la palabra estudiada se define a lo largo de lo que se ha dicho y lo que viene después. Con otras palabras se puede definir *cotexto* como el contexto textual de una palabra.

En nuestro estudio nos concentramos en el contexto de una situación especial. Investigamos en qué situación del corpus aparece cada caso específico, y la interacción de los interlocutores en su comunicación. Según Hellspong y Ledin (1997) un método es: observar la actividad social en la cual el texto aparece, el propósito del texto y el tiempo en el cual está producido, es decir, si el tiempo tiene alguna importancia para el mensaje del texto. Seguidamente, observar el espacio en el cual el texto aparece y si es local o global, si se puede encontrar información con relevancia en el espacio y finalmente, cuál es el discurso, es decir, si el texto expresa alguna pauta de acción o de pensamiento. Luego explican cómo acercarse los interlocutores del texto; cuántos interlocutores encontramos y cuáles son los receptores del texto. Al final se debe observar el propósito del texto y si se puede encontrar algún código o uso lingüístico especial. (cf. Hellspong & Ledin 1997: 62)

Para resumir este capítulo, podemos decir que en un análisis contextual es importante observar el tiempo y el espacio en los que el texto aparece, así como concentrarse en los enunciados que contienen la palabra estudiada. Notamos, que si podemos distinguir lo dicho en el corpus, podemos comprender el propósito del texto. Resumiendo, lo esencial para el análisis contextual de una situación especial es la descripción del hecho comunicativo como una interacción verbal y no verbal de una situación sociocultural.

Este capítulo ha tratado de los antecedentes y el marco teórico que usamos para poder realizar el estudio.

3 Presentación de resultado y análisis

Este capítulo presenta el resultado del estudio y el análisis de varios casos. Principalmente, presentamos los resultados del análisis cuantitativo y seguidamente, los resultados del análisis cualitativo. Los objetivos del estudio son mostrar qué funciones tiene el sufijo diminutivo y analizar si hace falta consultar el contexto para entender la función del sufijo en el caso presentado. Finalmente, si el contexto nos ayuda en la investigación de las funciones.

La presentación del análisis cualitativo se ha dividido en dos grupos. En el primer grupo tenemos la intención de explicar el sufijo *-ito/-a* y su funciones. También incluimos un análisis contextual por cada caso presentado. En el segundo grupo (3.2) queremos explicar las funciones del sufijo *-illo/-a* y su funciones. Igual, que en el primer grupo, incluimos aquí un análisis contextual de cada caso presentado. Al final del capítulo se encuentra un breve resumen del análisis.

Los ejemplos, que cuentan en total de 33, son ejemplos del corpus, y consideramos que cubren todas las funciones que hemos encontrado a lo largo del estudio, así pues, equivalen a una idea general de la investigación y no hace falta analizar profundamente cada caso del corpus, sino solamente varios.

3.1 Resultados del análisis cuantitativo

En total hemos encontrado 294 diminutivos en el libro *Manolito Gafotas* (1994). Hemos observado que hay tres casos que aparecen más frecuentemente. Se trata de los casos de *sita*, *Paquito* y *Manolito*. Para mostrar una división de los sufijos hemos contado los casos de *sita*, *Paquito* y *Manolito* solamente una vez en el resumen de los resultados.

Compilación de los casos que más aparecen	Cantidad de casos
<i>Sita</i>	85
<i>Paquito</i>	55
<i>Manolito</i>	47

Tabla 4: Compilación de los casos que más aparecen

Si contamos los casos de *sita*, *Paquito* y *Manolito* solamente una vez cada uno, tenemos un total de 187 casos con el sufijo diminutivo en nuestro estudio. Observamos en la Figura 1 – Distribución del resultado que los diminutivos construidos por *-ito/-a* son los más frecuentes de nuestro corpus, 61,8 %. Los diminutivos construidos por *-illo/-a* cuentan en total 36,3 %, y 1,8 % de los casos están construidos con *-ín*.

Sufijo	Cantidad de Casos
<i>-ito/-a</i>	68
<i>-illo/-a</i>	40
<i>-ín</i>	2
Total	110

Tabla 5: Compilación del resultado

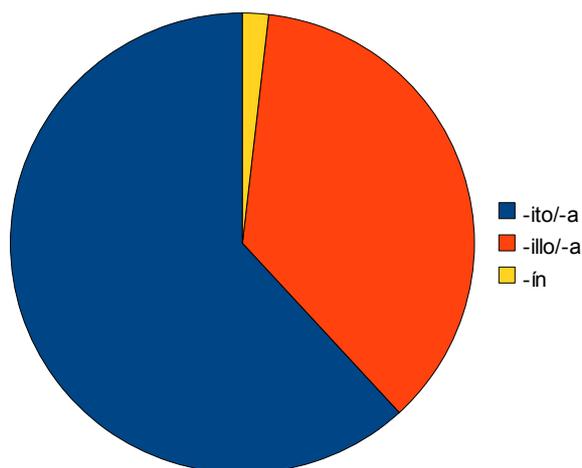


Figura 1: Distribución del resultado

3.2 Resultados del análisis cualitativo

3.2.1 El sufijo *-ito/-a*

En este grupo tenemos el propósito de distinguir las funciones del sufijo *-ito/-a*. En el corpus entero hay un total de 68 casos de este tipo. Para los que les interese, se puede ver una lista completa en el *Anexo – Lista de Corpus*.

Como ya mencionado en 2.2.1, el sufijo *-ito/-a* puede expresar, por ejemplo, superlativos, reforzar adverbios, expresar ironía y expresar una petición. (cf. Beinhauer [1964] 1991) Aunque muestra que hay muchas funciones de *-ito/-a*, Beinhauer dice que la función primaria de *-ito/-a* es expresar pequeñez. (cf. Beinhauer [1964] 1991 :291)

Nuestro estudio muestra que *-ito/-a* tiene muchas funciones, lo cual pone en duda si la función aminorativa es la más frecuente.

El primer caso que presentamos es una situación entre padre e hijo, Manolo y Manolito. El locutor que narra es Manolito y el contexto del caso (1) trata de que Manolo enseña a Manolito a dar puñetazos para que aprenda y sepa defenderse. De repente, sin querer, Manolito le da a su padre un puñetazo que le rompe los cristales de las gafas.

1. Mi padre contestó muy **bajito**, muy **bajito**: - Vete a la cama, Manolito, antes de que me entren ganas de devolvértelo. (p. 45)

Interpretamos que *muy bajito* en este caso quiere decir casi susurrando. El padre dice a su hijo, en una “voz muy baja”, “Vete a la cama, Manolito, antes de que me entren ganas de devolvértelo”. (Lindo 1994: 45) El padre no se puede enfadar con su hijo porque había sido idea suya enseñarle a dar un puñetazo real. Además, el hablar en voz baja es para evitar que se entere la madre, que es la que da pescozones a Manolito cuando hacer algo mal, el padre, en vez de gritar y ponerse furioso, usa un tono de voz muy bajo. Manolito entiende a su padre y sale corriendo a su habitación. El motivo por el que se habla en voz baja lo podemos entender mejor al ver la película y las características de la madre de Manolito. En la película hay una secuencia en la que Manolito cuenta sobre su familia que su padre no suele pegarle pero que a menudo hay que bajar la cabeza de vergüenza. (Fernández 1999) Manolito cuenta que su padre no es como su madre, la madre se enoja más, siempre está muy ajetreada y grita a los hijos.

El significado del caso (1) muestra tendencias a expresar pequeñez. *Bajito* no quiere decir *muy bajo* en el sentido *corto*, sino *muy bajo* en el sentido *suave*. Concluimos que el contexto es importante para entender la función, pero que no hace falta hacer un análisis contextual para entender que *bajito* en este caso (1) expresa algo que es menor que *bajo*.

Seguimos con las situaciones familiares y en el siguiente caso (2) podemos ver cómo Manolito razona sobre porqué él llama a su hermano *el Imbécil*.

2. [...] <<No llames a tu **hermanito** Imbécil>> me dice toda España; pero yo no lo hago por insultar, lo hago porque ya ni me acuerdo de su nombre verdadero. (p. 31)

El caso (2) es un caso de la función de disminuir. En este caso *hermanito* tiene una función primaria de disminuir. Aquí notamos que no hace falta hacer ningún análisis contextual, podemos solamente leer la palabra *hermanito* y entender que significa *hermano menor*. Sin embargo, reflexionamos sobre si podemos saber si hace falta consultar el contexto o no, para saber la función del sufijo.

Por otro lado, cuando uno quiere distinguir algo que es realmente más pequeño se suele usar,

según la GDLE, otro recurso a parte del sufijo diminutivo, del cual podemos ver un ejemplo en el caso (2). Según Amado Alonso (1935), en la GDLE, cuando la idea es realmente distinguir que algo es de disminución, se suele expresar con otros recursos: p.e. Una cajita pequeña. (cf. GDLE 1999: 4650)

En el caso siguiente (3) Manolito utiliza el recurso en mención para hablar sobre su hermano menor.

3. El imbécil es mi **hermanito pequeño**, el único que tengo. (p. 13)

Tenemos, en los casos (2) y (3), una situación que es interesante analizar porque según los moldes gramaticales el sufijo diminutivo suele expresar disminución y entonces debería ser suficiente con *-ito* en el caso (3). Pero, como Alonso (1935) explica, la función de expresar pequeñez suele expresarse diferentemente y en este caso es en conjunto con la palabra *pequeño*. Es decir, en palabras de Amado Alonso, el conjunto *-ito + pequeño* solamente quiere enseñar pequeñez. Es decir, que tenemos dos moldes gramaticales, el caso (2) y el caso (3), que según las teorías en uso, expresan la misma función. Resumiendo, podemos constatar que una función se puede expresar de diferentes maneras y nos preguntamos si es suficiente consultar la gramática para entender la visión total del diminutivo. Regresamos a esta discusión en el análisis general del capítulo.

Los casos que siguen tratan de uno de los nombres de pila que más aparece en la historia sobre Manolito. Brevemente, queremos comentar que nos basamos en la descripción del DRAE cuando hablamos de cuáles son nombres y cuáles son motes o apodos. (cf. caso 8 y adelante) Según el DRAE, un nombre de pila es “el que se da a la criatura cuando se bautiza o el que se le adjudica por elección para identificarla junto a los apellidos”. (<http://buscon.rae.es/draeI/>)

Manolito es el diminutivo de Manolo. Según Beinhauer (1964), el nombre *Manuel* es *Manolo* en diminutivo y dice que se trata de “una regresión jergal secundaria”. (Beinhauer [1964] 1991: 290)

El padre de Manolito se llama Manolo. El camión de Manolo se llama Manolito. Puede ser que desde el principio el nombre Manolito venga del nombre del padre, pero en el primer libro (1994) Manolito explica que tiene su nombre a raíz del camión. (cf. Lindo 1994: 9) Como podemos ver en el caso (4), Manolito declara que Manolito es su nombre y no es un diminutivo o apodo.

4. Me pusieron **Manolito** por el camión de mi padre, y al camión le pusieron *Manolito* por mi padre [...] (p. 9)

En España y América Latina es común que los padres bauticen a su hijo mayor con el nombre del padre. Por ejemplo, si el padre se llama Manolo, al hijo también le llaman Manolo; luego se puede

añadir *-ito* al nombre del hijo para mostrar quién es el padre y quién es el hijo.

Controlando en la gramática sobre el sufijo podemos ver que, a veces, el diminutivo, también cambia el significado de la expresión, muchas veces en expresiones de cariño. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 45) Creemos que la función es la misma, es decir que cuando los padres utilizan un diminutivo quieren expresar cariño. La diferencia que hemos visto cuando se trata del nombre de Manolito, es que esta función de usar el nombre en diminutivo para expresar cariño, se ha quedado fijo en el caso de Manolito, y tenemos claro que la función primaria se trata de una expresión de cariño y no de una función de disminuir.

Hay varios casos donde aparece el nombre de Manolito, pero como hemos explicado, siempre significa lo mismo, hemos elegido mostrar solamente otro ejemplo de ello. En este caso (5), el narrador comenta su nombre:

5. No sabrán quién es Manuel, ni Manolo [...] pero todo el mundo te dará pelos y también señales de **Manolito**, más conocido a este lado del río [...] (p. 14)

Como acabamos de mencionar es común que el hijo mayor tenga el mismo nombre de pila que el padre en países hispanohablantes. Con los casos (4 y 5) de Manolito queríamos mostrar que la función primaria puede ser expresar cariño en vez de pequeñez cuando se trata de nombres. A continuación queremos mostrar un caso en el cual la función primaria es expresar pequeñez con el mismo molde gramatical como en los casos (4 y 5). Uno de los compañeros de Manolito es *Paquito Medina*; en el caso (6) la profesora de la clase introduce este nuevo alumno a los demás. En el caso (7) el nuevo alumno comenta su nombre.

6. [...] se llama **Paquito** Medina y no le preguntéis por su padre porque no tiene. (p. 80)

7. Al cuarto día, **Paquito** Medina nos enseñó en el recreo una chapa con el escudo del Rayo Vallecano y nos dijo: - Yo me llamo Francisco y soy del Rayo Vallecano, como mi padre. (p. 81)

Observamos en el ejemplo (7), que el chico se llama Francisco y que son los demás, por ejemplo Manolito y la profesora, los que le llaman *Paquito*. *Paquito* es la forma diminutiva de *Paco*, un apodo común del nombre Francisco. El contexto nos informa de cómo el interesado se presenta con Francisco y podemos confirmar que el diminutivo de Paquito en estos casos (6 y 7) cumple la función de disminuir. Como mencionamos en el marco teórico, Beinhauer explica la utilización del

diminutivo como una manera de hablar con niños para parecer más cariñoso. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 45)

Como mencionamos antes, *Paco*, o como en nuestro caso, *Paquito*, es un apodo común del nombre Francisco. En la introducción del libro, Manolito nos cuenta que todos en el barrio tienen un mote o apodo. Queremos comentar que hay diferencia entre un apodo y un mote. En nuestro estudio tomamos partida de la definición de la DRAE que define que un *apodo* es un “nombre que suele darse a una persona, tomado de sus defectos corporales o de alguna otra circunstancia. Chiste o dicho gracioso con que se califica a alguien o algo, sirviéndose ordinariamente de una ingeniosa comparación”. Ejemplos de un *apodo* son Gafotas por Manolito y Orejones² por el mejor amigo de Manolito. No sabemos el nombre de pila de Orejones. (cf. Manolito Gafotas 1996) Un *mote* es, según la DRAE, un “sobrenombre que se da a una persona por una cualidad o condición suya”. Ejemplo de un mote es el *chulito de Yihad*, que es otro compañero de la escuela de Manolito. El chico se llama Yihad, pero Manolito lo llama *el chulito de Yihad* a lo largo de toda la historia. Llamar a alguien *chulo* es otra manera de decir que la persona es arrogante, una persona “que habla y obra con chulería”. (<http://buscon.rae.es/draeI/>) *Chulería* es un “dicho o hecho jactancioso”. (<http://buscon.rae.es/draeI/>) *Chulito* es el diminutivo de *chulo* y también puede ser cortesía porque disminuye lo peyorativo de la palabra *chulo*. Hemos encontrado varios casos donde aparece la palabra *chulito*, presentamos aquí unos de estos, en los cuales, podemos ver características del comportamiento de Manolito ante su amigo.

8. Nos lo dijo al Orejones López, mi mejor amigo (aunque sea un cerdo traidor) a Yihad, el **chulito** de mi barrio, y a mí, que, como ya te he dicho mil veces, soy Manolito Gafotas. (p. 29)

9. Te aconsejo que no te lo creas del todo, porque el **chulito** de Yihad siempre viene con historias de estás para tirarse el rollo; yo te aviso, y el que avisa no es traidor. (p. 33)

10. El **chulito** de Yihad me cogió por la capucha de la trenca y me dijo: - Defiéndete, Gafotas. Tienes la oportunidad de pelearte con el tío más bestia de la clase, que soy yo. (p. 40)

11. – Para que me las rompa Yihad, que es un **chulito** y es mi amigo. (p. 64)

2 El Orejones tiene las orejas muy grandes y los niños hacen bromas sobre esto.

12. – Es que el otro era más **chulito** – contestó mi abuelo -. Además le ha roto las gafas. [...] (p. 49)

Hemos observado en el corpus que Manolito nunca le dice a Yihad *chulito* en directo, sino que solamente cuando se dirige al lector. Una vez, el abuelo de Manolito llama a Yihad el *chulito* cuando está presente pero no tenemos ninguna reacción del interlocutor. Por el hecho de que no tenemos una expresión de Yihad es muy difícil analizar la situación. Entendemos, a lo largo de la historia, que Yihad es un niño problemático, su hermano está en la cárcel hace tiempo y Yihad nunca hace sus tareas y molesta a sus compañeros de clase. En el caso (10) podemos leer que Yihad también se refiere a sí mismo como una bestia. El contexto comprueba que el porqué de este mote es por el comportamiento de Yihad, es decir que es un “pequeño chulo” según Manolito.

Si uno sabe qué significa la palabra “chulo” no hace falta consultar el contexto para entender la función del diminutivo. Resumiendo, decimos que un *chulito* en estos casos es un “pequeño chulo”. La función primaria del sufijo es expresar pequeñez y de esta manera disminuir lo peyorativo de la palabra *chulo*.

Las historias de Manolito tratan de varios amigos y compañeros de la escuela. Una de las pocas niñas de las historias es una compañera de la escuela y amiga de Manolito que se llama Susana. Su apodo más común es *Susana Bragas Sucias*, pero este apodo no tiene ninguna importancia en este estudio. Lo que sí nos interesa es cuando el abuelo de Manolito llama a Susana *Susanita*.

13. -Joé, con la **Susanita**, nos tiene a todos machacados. (p. 67)

Este tipo de ejemplo (13) aparece solamente una vez en el corpus. Tal hecho lo interpretamos como que dentro de esta situación particular significa algo especial. La situación en la que aparece el caso (13) es cuando Manolito y Susana están en casa de Manolito mirando la televisión y Susana comenta que la televisión del amigo Orejones molaba más (cf. Lindo 1996: 67) y que ella “sólo come colacao con chococrispis” y cuando Manolito pide a su abuelo que baje a comprar chococrispis para Susana es cuando el abuelo le responde: “-Joé, con la **Susanita**, nos tiene a todos machacados”. (ibid) En otras palabras significa que la chica los tiene en su mano, que dirige la situación. En este caso podemos ver una forma de usar el sufijo diminutivo con un toque de ironía. No es que Susanita en este caso sea pequeña, sino al revés, que es la mandona y el abuelo usa un sufijo diminutivo para expresar la ironía de la situación.

No son solamente los amigos de Manolito los que reciben un mote o apodo, construido por un

diminutivo, sino también la profesora de la clase. Aunque Manolito no le ha puesto un mote o apodo tan específico como a sus amigos, notamos que podemos incluir un análisis de la construcción título + sufijo diminutivo. El título de que se trata es *señorita* y el apócope *sita*.

En esta tesina cuando usamos la palabra *título*, nos basamos en la definición del DRAE. Según este diccionario un *título* es un “Renombre o distintivo con que se conoce a alguien por sus cualidades o sus acciones. Testimonio o instrumento dado para ejercer un empleo, dignidad o profesión”. Es decir, un título puede funcionar con varias acepciones. Entre ellas, expresar una profesión.

El título, *señorita*, es el título que más aparece en la historia de *Manolito Gafotas*. Estos casos son un poco más difíciles de analizar sin incluir el contexto porque la palabra en sí, *señorita*, no nos da tanta información, como por ejemplo la palabra *chulito*. Por eso, hemos observado que el contexto juega un papel muy importante. El primer caso (14) que analizamos es un ejemplo de una situación, en la cual el diminutivo tiene la función de expresar una profesión. En el caso (14) Manolito y su abuelo están paseando por el centro de Madrid, pasan por un bar y el abuelo ve a una mujer que trabaja como presentadora en la televisión. El abuelo se queda parado mirándola, porque es famosa y guapa, y el camarero del bar sale y le dice al abuelo que la mujer se siente molesta

14. – Yo soy responsable de que la **señorita** locutora se tome el sandwich tranquila y no como si fuera una mona de la Casa de Fieras. (p. 22)

A continuación (15-17) el narrador se refiere a la misma persona que en el caso (14).

15. Pero no sé por qué la **señorita** presentadora le da tanta vergüenza [...] (p. 22)

16. [...] que la **señorita** presentadora se equivoque cada dos por tres en las noticias, porque el sueldo de la **señorita** presentadora sale del bolsillo [...] (p. 24)

17. [...] la que traía el vaso era la **señorita** presentadora. (p. 24)

Los casos (14-17) son ejemplos de cuando la palabra *señorita* se refiere a un título de una profesión. Normalmente en español se dice *señorita presentadora* o *señorita locutora* y no *señora presentadora*. Podemos adivinar que en un principio una presentadora era una chica joven. En los casos (14-17) tenemos que consultar el contexto y el cotexto para que entendamos la función del sufijo. El cotexto es en estos casos la palabra ayudante, *presentadora* o *locutora*. El contexto es que Manolito y su abuelo reconocen a la mujer de la televisión.

Como mencionamos en la introducción de esta parte del capítulo, el título *señorita* aparece muchas veces, pero en diferentes formas. Para mostrar que el diminutivo puede tomar muchas formas, dejamos por un momento las funciones tradicionales del diminutivo y nos concentramos en una forma gramatical que usan los jóvenes hispanohablantes. Esta función se llama apócope y se construye a partir de cortar palabras. En la *Nueva Gramática de la Lengua Española* (2009), artículo 7m, podemos ver ejemplos como *cole* (de colegio), *profe* (de profesor), *pele* (de película) etc. También tras consultar a Francisco Marín Marcos et al (1997) podemos sacar la conclusión de que *sita* es una apócope de *señorita* para los jóvenes, en este caso, madrileños. Manolito y sus amigos tienen una profesora a la que llaman *la sita Asunción*. Los casos que siguen (18-22) representan la forma presentada.

18. Eso no lo digo yo, lo dice mi *sita* Asunción que, además de maestra, es futuróloga porque ve el futuro de todos sus alumnos (p. 29)

19. No había ningún otro niño en la cafetería, todos debían de estar aguantando a todas las *sitas* Asunción que hay en este mundo mundial. (p. 47)

20. [...] nos preguntó por nuestra *señorita* y nos llevó prácticamente esposados a donde estaba la *sita* Asunción [...] (p. 60)

21. Mi *señorita* aprovechó para enseñarme todos los monumentos que nos íbamos encontrando a nuestro paso [...] (p. 62)

22. [...] yo a mi *sita* la quiero lejos, pero la quiero. (p. 62)

En los ejemplos (18-22) nos damos cuenta de que Manolito no actúa en consecuencia cuando dice *sita* en vez de *señorita*, sin embargo, nos damos cuenta de que usa las dos formas para nombrar a una profesora de la escuela. Observamos, por ejemplo en el caso (20) el hecho de que la forma *señorita* se refiere a una profesora.

Consultamos Marcos et al (1997) y notamos que otras maneras de llamar a su profesora son *seño* y *profe*, palabras que también son apócopies, igual que *sita*. En los casos (23-25) se muestran claramente las tendencias de la lengua juvenil. En nuestro corpus, los jóvenes no solo acortan palabras sino que también acortan nombres de personas. En la escuela de Manolito tienen una psicóloga que se llama Esperanza. Pero Manolito la llama la *sita Espe*. Aquí notamos otros ejemplos de la lengua juvenil.

En los ejemplos (23-25) notamos qué importante es el contexto, en el caso (25) la oyente no acepta el mote, aunque el hablante no tiene la intención de insultarla.

23. Mi madre me llevó a la psicóloga, que aunque se llama la **sita Espe**, dice todo el rato; <<Llámame Esperanza>>, pero eso en mi colegio no cuela; si te llamas Esperanza serás hasta que te mueras la **sita Espe**, y si no, no haber nacido, se siente. (p. 31)

24. - ¿Qué tengo que hacer, **sita Espe**? (p.31)

25. Me repitió que no era **sita** y que no era **Espe**, pero no sirvió para nada [...] (p.31)

A continuación presentamos dos casos (26-27) en los cuales Manolito adjunta un diminutivo a los vocativos, abuelo y mamá.

26. Vale, cómo mola, **abuelito querido**. Bueno, no le dije <<abuelito querido>>. Si le llego a decir <<abuelito querido>> a mi abuelo, me manda con suma urgencia a que me den un electroshock. (p. 18)

27. - **Mamaíta** querida, creo que me está subiendo la fiebre por momentos. (p. 78)

Lo interesante aquí es la intención del hablante al usar un diminutivo. Notamos que Manolito utiliza el diminutivo con una intención especial, en el caso (26) Manolito utiliza un diminutivo para explicar al lector que sus palabras llevan una connotación irónica. Encontramos en Beinhauer ([1964] 1991) la cita siguiente “en primer lugar, hay que tener en cuenta que cualquier forma vocativa, incluso si se trata del mero nombre del interlocutor, se convierte en expresión afectuosa con sólo añadirle un sufijo diminutivo”. (Beinhauer [1964] 1991: 42) Manolito no tiene el coraje de expresar sus sentimientos a su abuelo, es decir, llamarle *abuelito querido*, pero podemos decir que la utilización del diminutivo en los casos (26-27) han llegado a hacerse normas en la sociedad, para expresar cariño en relaciones donde se debe mostrar respeto y cariño. Las normas que nosotros mencionamos aquí podemos relacionarlas con las normas mencionadas anteriormente. Calsamiglia y Tusón (1999) declaran que en cada sociedad hay normas que regulan el comportamiento adecuado de los habitantes. (cf. Calsamiglia y Tusón 1999: 161)

En el caso (27), que se trata de una conversación entre Manolito y su madre, tenemos una situación parecida a la anterior. Así, en este ejemplo (26), Manolito utiliza un diminutivo para

despertar los sentimientos de compasión de su madre y no tener que ir a la escuela, es decir, no hacer algo que está obligado a hacer.

La segunda hipótesis de esta tesina es que hay diferentes funciones de los sufijos *-ito/-a*, y ante todo, funciones que no tienen como objetivo disminuir. Los casos (26-27) son buenos ejemplos de estas diferentes funciones. Como hemos mencionado arriba, en los casos (26-27) Manolito utiliza un diminutivo para expresar un respeto cariñoso.

3.2.2. El sufijo *-illo/-a*

En este apartado presentamos solamente los casos que llevan el sufijo *-illo/-a*. En todo el corpus hay un total de 40 casos de este tipo.

En uno de los pasajes encontrados es el caso siguiente (28) el sufijo *-illo/-a* crea una palabra nueva con significado independiente de la base. Desde el principio tal vez podía basarse en la descripción de la GDLE que dice que *-illo/-a* expresa pequeñez.

28. A mí me dejó en **calzoncillos** y con un pañuelo en la cabeza [...] (p. 69)

En el DRAE podemos ver la definición de un *calzoncillo* “Prenda de la ropa interior masculina, que cubre desde la cintura hasta parte de los muslos, cuyas perneras pueden ser de longitud variable. U. m. en pl. con el mismo significado que en sing.”. El contexto del caso (28) es que Manolito está jugando con su amiga, ella es la princesa Jazmín y Manolito es Aladino. La amiga elige la ropa para Manolito y ella le viste con unos calzoncillos y un turbante. Podemos declarar que en este caso *calzoncillos* represente la ropa interior de un chico. Esta declaración la podemos hacer sin ayuda del contexto.

En otro pasaje como en el caso siguiente (29) la función principal, es la función de disminuir.

29. [...] porque un día se encontró una **jeringuilla** en la tierra [...] (p. 65)

Podemos decir que una *jeringuilla* hoy en día es, en la mayoría de los casos, lo mismo que una *jeringa*. Nos basamos en el contexto del caso (29) para confirmar lo dicho. Manolito ha encontrado una jeringuilla en el *Parque del Ahorcado* cerca de su casa y adivinamos que se trata de una jeringuilla de un drogadicto y que tiene el mismo tamaño que un jeringa medicinal. El parque del Ahorcado era un parque prohibido para los niños en los 90 porque estaba lleno de drogadictos y personas sin hogar. Concluimos que el diminutivo en este caso no tiene ninguna importancia sobre el tamaño de la jeringa, sino que es solamente la palabra que usa el narrador cuando nos cuenta lo

que ha encontrado.

En el caso (30) captamos dos funciones, es decir, la función de crear una significación nueva y expresar pequeñez. Normalmente, la palabra *ventanilla* se refiere a una ventanilla de un vehículo o una taquilla donde se compran entradas, por ejemplo, en un teatro.

30. Los señores de los coches sacaron las manos de sus **ventanillas** [...] (p. 89)

En el DRAE podemos encontrar la definición de una ventanilla “Abertura provista de cristal que tienen en sus costados los coches, vagones del tren y otros vehículos”.

Con lo dicho podemos confirmar la función de crear una palabra nueva por medio del diminutivo. La otra función que hemos observado, es la función de expresar pequeñez. Queremos decir que cuando el hablante utiliza la palabra *ventanilla* junto con la palabra *coche*, el oyente crea la idea de una ventana pequeña con el tamaño justo para un coche. Si el hablante hubiera dicho la ventana del coche, creemos que el oyente se hubiera creído la idea de un vagón o un coche enorme por falta del sufijo diminutivo.

Sin embargo, cuando tenemos casos (como el caso 29) en los cuales la función pueden ser varias, hemos consultado varios diccionarios para crear mayor comprensión. Según el DRAE una *jeringuilla* y una *jeringa* tienen la misma función. Según el diccionario sueco *Nordstedts spanska ordbok* (2002) encontramos las siguientes definiciones: que una *jeringa* es una palabra medicinal y que *jeringuilla* es lo mismo, pero con el comentario, entre, [-] que es más pequeño de tamaño. En el caso (29) podemos confirmar que el sufijo diminutivo cumple, pues, la función diminutiva.

Como hemos mencionado en la introducción de este capítulo hay teorías que concluyen que en las funciones del sufijo *-illo/-a* “[...] en *illo* sólo hay la idea de disminuir alguna cosa sin otra consideración, ni de amor, ni de afecto.” (GDLE 1999: 4650)

Seguidamente, presentamos unos casos que hemos encontrado en el corpus donde el uso de *-illo/-a* se utiliza para nombrar a una persona. El primer caso (31) trata de una situación familiar y una conversación entre el abuelo y la madre.

31. - No le digas nada al **chiquillo**, que el jarrón lo he roto yo. (p. 70)

El *chiquillo* en este caso se refiere a Manolito. La situación es que Manolito y su hermano menor están jugando en la sala de su casa y de repente se cae un jarrón y se estropea. Cuando viene la madre para gritarles llega al mismo tiempo el abuelo y le dice que ha sido él quien ha roto el jarrón. Según el DRAE *chiquillo* es el diminutivo de *chico* y significa niño.

En este caso el abuelo dice que Manolito es un *chiquillo*, es decir un niño. Interpretamos lo dicho

que el abuelo defiende a sus nietos traviesos contra la estricta madre. En este caso no es necesario hacer un análisis contextual, sino que sabemos que *chiquillo* es el diminutivo de *chico*. El diminutivo cumple la función de disminuir.

Los casos (32-33) son ejemplos en los que el hablante utiliza el diminutivo para expresar cariño, compasión y ser cortés.

32. Le tuve que decir que había sido una bromita de las mías para que cerrara la boca, porque se le había quedado bastante abierta a la **pobrecilla** *sita* Espe. (p. 32)

33. [...] me acuerdo porque acababa de estrenar mis primeras gafas y mi vecina Luisa siempre decía <<**Pobrecillo**, con cinco años.>> (p. 13)

Como ya hemos dicho, Beinhauer (1964) explica que *-illo/-a* se utiliza para expresar valor afectivo. (cf. Beinhauer [1964] 1991: 291) La expresión *¡pobrecillo!* expresa aquí compasión, y es una manera de expresar un sentimiento de compasión por alguien. Los casos (32 y 33) coinciden con la función que le atribuye Beinhauer.

En la GDLE podemos encontrar en la descripción que “[...] en *illo* sólo hay la idea de disminuir alguna cosa sin otra consideración, ni de amor, ni de afecto.” (GDLE 1999: 4650) No estamos de acuerdo con lo dicho. Los ejemplos 32 y 33 son ejemplos de que en nuestro estudio hemos encontrado casos en los cuales la función es otra, por ejemplo expresar compasión.

3.3 Resumen del análisis

En este capítulo presentamos de manera resumida el análisis. Recordamos el objetivo de la tesina de que el sufijo diminutivo tiene diferentes funciones. Después de realizar el estudio podemos clasificar las siguientes funciones:

<i>-ito/-a</i>	<i>-illo/-a</i>
<ul style="list-style-type: none">• La función de disminuir	<ul style="list-style-type: none">• Cambio de significado de la palabra
<ul style="list-style-type: none">• La función de aumentar – expresándolo irónicamente	<ul style="list-style-type: none">• Expresar cariño, ser cariñoso
<ul style="list-style-type: none">• La función de mostrar títulos profesionales	<ul style="list-style-type: none">• Ironía
<ul style="list-style-type: none">• Intentos de ser cortés	
<ul style="list-style-type: none">• Expresar cariño, ser cariñoso	
<ul style="list-style-type: none">• Ironía	

Tabla 6: Funciones del diminutivo

Generalmente hemos observado que el sufijo *-ito/-a* puede expresar más funciones que el sufijo *-illo/-a*. Creemos que el *-ito/-a*, en este corpus, tiene un campo de utilización más amplio pero también hay que tener en cuenta que el estudio trata solamente de un texto. En la GDLE podemos leer que el sufijo *-illo/-a* es más común que los diminutivos formados con *-ito/-a*. (GDLE 1999: 4650) Aunque nuestro estudio no se ha ocupado de todas las formas del diminutivo, notamos tendencias de que *-ito/-a* está más representado que *-illo/-a* en la lengua coloquial en la obra en la cual hemos trabajado. Podemos declarar también que *-illo/-a* aplica más frecuentemente una disminución que *-ito/-a*.

En nuestro estudio hemos notado tendencias de que los diminutivos formados con *-ito/-a* se unen generalmente a la base de nombres de pila (*Manolito*), sustantivos (*hermanito*) y adjetivos (*maldito*). La diferencia está más bien en que al añadir el sufijo *-illo/-a* a una palabra puede cambiar el significado de la palabra. Un ejemplo del corpus es la palabra *paso*. Si añadimos el sufijo *-ito* a la

palabra *paso*, no cambia el significado sino que el sufijo tiene la función de disminuir. Si añadimos el sufijo *-illo*, el significado de la palabra *paso* cambia el significado. Ejemplo *Paso* → *pasito*, *Paso* → *pasillo*.

Concluimos, después de realizar un estudio empírico, que para declarar qué función tiene el sufijo, hay que ser conscientes de las intenciones del hablante y hemos descubierto que en ocasiones es difícil adivinar esta intención y por eso declaramos que sin un análisis contextual, el estudio no se habría podido llevar a cabo. Confirmamos que, a lo largo del trabajo, ha sido difícil distinguir cuándo el contexto cambia la significación de una palabra y cuándo no. Podemos afirmar que esta confirmación muestra que nunca podemos estar seguros de que un sufijo expresa lo que parece expresar.

Por eso, reflexionamos sobre el sentido que el efecto social tiene en un estudio como este. Hemos encontrado casos en los cuales es importante tener en cuenta el efecto social cuando hablamos de quién hace la interpretación de lo dicho. Por supuesto, los dos interlocutores hacen su propia interpretación de la conversación y, por ejemplo, el hablante puede tener un objetivo con el uso de un diminutivo, mientras que el oyente interpreta el objetivo de una manera diferente. Concluimos, que hay cosas que puede ser una de cal y otra de arena para el hablante y para el oyente.

4 Conclusiones

En el inicio de esta tesina presentábamos tres hipótesis. La primera hipótesis expresa que hay diferencias entre los sufijos *-ito/-a* e *-illo/-a*. Una vez realizado el estudio, podemos decir que esta hipótesis es cierta, por lo menos para el corpus que hemos examinado. La segunda es que hay diferentes funciones para los sufijos *-illo/-a* e *-ito/-a*, y la principal, era la función que no tiene el propósito de disminuir. La tercera hipótesis es que el contexto puede cambiar la significación de un diminutivo.

A lo largo del análisis mantenemos la idea de que hace falta consultar el contexto para saber la función del sufijo. Sin embargo, deberíamos contestar a la siguiente pregunta; ¿podemos estar seguros de que la función encontrada es la función correcta, sin hacer un análisis contextual? Nuestra respuesta es, que tenemos que hacer un análisis contextual para declarar que no hace falta consultar el contexto o hacer un análisis contextual. Una palabra puede tener una función primaria y podemos compilar hipótesis, pero nunca podemos demostrar una hipótesis sin hacer un análisis contextual e investigar si la función, que diríamos es la primaria, realmente podría ser otra.

La intención de mostrar que el diminutivo no siempre tiene la idea de disminuir sino también que puede expresar un valor expresivo ha sido cumplida. Consideramos también que los objetivos de la tesina han sido cumplidos, por lo menos para el corpus que hemos examinado.

El propósito de la tesina era clasificar los diferentes sufijos diminutivos que aparecen en *Manolito Gafotas* y, según el estudio del corpus elegido, mostrar que hay tendencias generales de diferentes funciones del diminutivo. Consideramos cumplido el propósito de esta tesina.

En cuanto al resultado del análisis hemos presentado un total de 33 ejemplos analizados del corpus. Aunque son pocos ejemplos, en total un 11 %, es interesante ver que existe una variedad de funciones del diminutivo en el análisis. Por otro lado, se podría haber analizado el corpus más profundamente pero pronto previmos que el resultado del análisis solamente iba a repetirse y no mostrar nada nuevo de lo encontrado.

Para resumir esta pequeña argumentación, podemos decir que sin realizar el análisis contextual, ni podríamos llegar a la misma comprensión de las funciones del diminutivo, ni comprender el porqué el hablante utiliza un diminutivo. Para concluir, en el contexto podemos comprender la situación entera, el propósito del hablante y el oyente y las palabras en uso. No solamente hemos hecho una investigación académica del campo gramatical, sino que también hemos utilizado las reglas gramaticales de una manera más amplia de lo que creíamos posible.

Las conclusiones sacadas de esta discusión son que existe una variedad de funciones del diminutivo y esperamos que este estudio realizado anime a otros estudiantes o investigadores para

realizar estudios en el campo del diminutivo. Como últimas palabras, la autora de la tesina desearía expresar que su investigación algún día pueda funcionar como base para una traducción de las historias de Manolito Gafotas al sueco.

Bibliografía

Beinhauer, Werner (1978). *El español coloquial*. 3. ed. aum. y actualizada Madrid: Gredos

Calsamiglia Blancafort, Helena & Tusón Valls, Amparo (1999). *Las cosas del decir: manual de análisis del discurso*. 1. ed. Barcelona: Ariel

Hellspång, Lennart & Ledin, Per (1997). *Vägar genom texten – Handbok i brukstextsanalys*. Lund: Studentlitteratur

Gómez Torrego, Leonardo (2002). *Gramática didáctica del español*. Edición corregida y aumentada, 8. ed. Madrid: Ediciones SM

Gramática Descriptiva de la Lengua Española de la Real Academia (GDLE) (1999)

Lindo, Elvira (1994). *Manolito Gafotas*. 12. ed. Madrid: Alfaguara

Marcos, Marín, Francisco, et al (1997). *Gramática española*. Madrid: Síntesis

Náñez Fernando, Emilio (1997). *Amando Alonso y el diminutivo* CAUCE Revista de Filología y su Didáctica, nr. 20-21. 1997-98. Págs. 173-182

Nordstedts spanska ordbok (2002)

Nueva Gramática de la Lengua Española (GDLE) (2009). Madrid: Espasa Libros, S.L.U

Real Academia Española (DRAE), 2010

Vigara Tauste, Ana María (1980). *Aspectos del español hablado: aportaciones al estudio del español coloquial*. Madrid: SGEL

Película

Fernández, Julio (1999) *Manolito Gafotas* Sogedasa, Filmmax

Tablas y figuras

Tabla 1: Los sufijos del diminutivo

Tabla 2: Los sufijos diminutivos, según Gómez Torrego

Tabla 3: Los sufijos diminutivos dialectales, según Gómez Torrego

Tabla 4: Compilación de los casos que más aparecen

Tabla 5: Compilación del resultados

Tabla 6: Funciones del diminutivos

Figura 1: Distribución del resultado

Anexo – Lista de Corpus

Esta lista es una compilación de todos los casos encontrados en el libro *Manolito Gafotas* (1994) de Elvira Lindo. Los cuadros marcados en **gris** avisan que el caso lleva el sufijo *-ito/-a*.

Casos	Sufijo	Función
1. – Oiga, por favor, ¿ Manolito García Moreno? (p. 9)		Expresar cariño/Disminuir
2. Porque por Manolito García Moreno no me conoce ni el Orejones López [...] (p. 9)		Expresar cariño/Disminuir
3. [...] todo el mundo me conoce por Manolito García Moreno. (p. 9)		Expresar cariño/Disminuir
4-5. Me pusieron Manolito por el camión de mi padre, y al camión le pusieron <i>Manolito</i> por mi padre [...] (p. 9)		Expresar cariño/Disminuir
6. Hasta el último Manolito García, que soy yo [...] (p. 10)		Expresar cariño/Disminuir
7. Cuando un chulito se metía conmigo en el recreo, [...] (p. 10)		Disminuir/Cortesía
8. Desde que soy Manolito Gafotas, insultarme es una pérdida de tiempo. (p. 10)		Expresar cariño/Disminuir
9. [...] le está curando la señorita Esperanza, que es la psicóloga de mi colegio. (p. 11-12)		Expresar un título profesional
10. El imbécil es mi hermanito pequeño , el único que tengo. (p. 13)		Disminuir
11. [...] me acuerdo porque acababa de estrenar mis primeras gafas y mi vecina Luisa siempre decía << Pobrecillo , con cinco años.>> (p. 13)		Cariño
12. [...] que si mi hermanito tenía los ojos rojos es que estaba poseído por el diablo (p. 13)		Disminuir
13-14. Igual que yo me merezco que mi abuelo me llame: Manolito , El Nuevo Joselito .(p. 13)		Expresar cariño/Disminuir
15-16. Algunas veces jugamos Joselito , que era el niño antiguo que la cantaba en el pasado y yo le canto la canción y luego hago que vuelo y esas cosas, porque si no jugar a Joselito , una vez que acabas de cantar "Campanera", se convierte en un rollo repollo. (p. 13-14)		Expresar cariño
17-18. Resumiendo, que si vas a Carabanchel y preguntas por Manolito , el <i>Nuevo Joselito</i> [...] (p. 14)		Expresar cariño/Disminuir

19. No sabrán quién es Manuel, ni Manolo [...] pero todo el mundo te dará pelos y también señales de Manolito , más conocido a este lado del río [...] (p. 14)		Expresar cariño/Disminuir
20. El cuerno de Manolito (p. 15)		Expresar cariño/Disminuir
21. [...] un día que no le quise dar bocadillo . (p. 15)		Cambiar significado
22-24. Vale, cómo mola, abuelito querido . Bueno, no le dije << abuelito querido >>. Si le llego a decir << abuelito querido >> a mi abuelo, me manda con suma urgencia a que me den un electroshock. (p. 18)		Ironía
25. [...] me di cuenta de que tenía caspa y se la empecé a limpiar un poquillo . (p. 18)		Intento de ser cortés
26. [...] se le cayó un poco de mayonesa por la barbilla y se limpió muy rápidamente. (p. 22)		Cambiar significado
27. – Yo soy responsable de que la señorita locutora se tome el sandwich tranquila y no como si fuera una mona de la Casa de Fieras. (p. 22)		Expresar un título profesional
28. Pero no sé por qué la señorita presentadora le da tanto vergüenza [...] (p. 22)		Expresar un título profesional
29. [...] hay millones de telespectadores pendientes de su boquita . (p. 23)		Disminuir
30-32. [...] que la señorita presentadora se equivoque cada dos por tres en las noticias, porque el sueldo de la señorita presentadora sale del bolsillo [...] (p. 24)		Expresar un título profesional Cambiar significado
33. Que hable la señorita presentadora de las pensiones en su telediario. (p. 24)		Expresar un título profesional
34. A mi pobre abuelo le temblaba la barbilla como siempre que se emociona. (p. 24)		Cambiar significado
35. [...] la que traía el vaso era la señorita presentadora. (p. 24)		Expresar un título profesional
36. [...] me entraba mucho sueño de pensar en el colegio, en mi señorita , en el invierno y en mi trenca. (p. 25)		Expresar un título profesional
37. – Voy a echar una cabezada, Manolito , majo. (p. 25)		Expresar cariño/Disminuir
38. [...] que me trajo un vaso de agua la señorita presentadora no se lo van a creer. (p. 27)		Expresar un título profesional
39-40. Nos lo dijo al Orejones López, mi		Disminuir/Cortesía

mejor amigo (aunque sea un cerdo traidor) a Yihad, el chulito de mi barrio, y a mí, que, como ya te he dicho mil veces, soy Manolito Gafotas . (p. 29)		Expresar cariño
41. Eso no lo digo yo, lo dice mi sita Asunción que, además de maestra, es futuróloga porque ve el futuro de todos sus alumnos (p. 29).		Apócope
42-44. [...] Yihad, porque dice mi sita Asunción que es un problemático y un chulo desde que se levanta y porque un día mandó mi sita dibujar a nuestros padres y Yihad dibujó a su madre con bigote y a su padre son cuernos, y a mi sita no le gusta que las madres salgan en los dibujos sin haberse depilado. (p. 30)		Apócope
45. Pero la sita , que siempre tiene que jorobar los mejores momentos Nescafé, le quitó el dibujo [...] (p. 31)		Apócope
46-47. Mi madre me llevó a la psicóloga, que aunque se llama la sita Espe , dice todo el rato; <<Llámame Esperanza>>, pero eso en mi colegio no cuela; si te llamas Esperanza serás hasta que te mueras la sita Espe , y si no, no hacer nacido, se siente. (p. 31)		Apócope
48. Era fabuloso ir a la sita Espe . (p.31)		Apócope
49. - ¿Qué tengo que hacer, sita Espe ? (p.31)		Apócope
50. Me repitió que no era sita y que no era Espe , pero no sirvió para nada [...] (p.31)		Apócope
51. [...] <<No llames a tu hermanito Imbécil >> me dice toda España; pero yo no lo hago por insultar, lo hago porque ya ni me acuerdo de su nombre verdadero. (p. 31)		Disminuir
52. La sita Espe me dijo que allí en su despacho estaba para contarle todos mis problemas. (p. 31)		Apócope
53. Pero a la sita Espe le daba igual [...] (p. 32)		Apócope
54-56. Le tuve que decir que había sido una bromita de las mías para que cerrara la boca, porque se le había quedado bastante abierta a la pobrecilla sita Espe . (p. 32)		Ironía Cortesía Apócope
57. Me dio tanta pena que se creyera esa broma tan tonta, una broma que ya se la saben		Apócope

mi madre y la sita Asunción [...] (p. 32)		
58. Empecé por cuando mis padres pidieron un crédito para comprarse el camión y le pusieron de nombre Manolito [...] (p. 32)		Expresar cariño/Disminuir
59. Te aconsejo que no te lo creas del todo, porque el chulito de Yihad siempre viene con historias de éstas para tirarse el rollo; yo te aviso, y el que avisa no es traidor. (p. 33)		Disminuir/Cortesía
60. Entonces la sita Espe , con cara como de no haber salido del limbo de los muertos, me dijo que ya me podía ir [...] (p. 34)		Apócope
61. - ¿Por qué, sita Espe , es que no estoy contando bien los detalles? (p. 34)		Apócope
62. - Lo estás contando todo estupendamente – me dijo la sita Espe -, pero ya ha pasado una hora y media. (p. 34)		Apócope
63. La sita Espe me dijo adiós bostezando. (p. 34)		Apócope
64. La sita Espe me dijo que volviera la semana siguiente. (p. 34)		Apócope
65. Cuando volví al despacho de la sita Espe , llevaba tres cuadernos de dos rayas sobre mi vida [...] (p. 35)		Apócope
66. No sé si esto último de la gotera del váter se lo conté a mi sita Espe [...] (p. 35)		Apócope
67. [...] me daba la impresión algunas veces de que la sita Espe daba cabezadas [...] (p. 35)		Apócope
68. Le pregunté a la sita Espe si daba cabezadas porque estaba de la próstata. (p. 36)		Apócope
69. La sita Espe no me encontró traumas. (p. 36)		Apócope
70-71. La sita Espe le dijo a mi madre que lo que hacía falta es que me escucharan un poquito en casa. Mi madre le dijo: - ¿¿¿ Más??? (p. 36)		Apócope Disminuir
72. Yihad me dijo en el recreo que la sita Espe se ha quitado de encima el marrón de aguantarme dos horas a la semana. (p. 36)		Apócope
73. Bueno, lo de la sita Espe no me ha sentado nada bien, la verdad. (p. 36)		Apócope
74. Si yo tuviera que elegir entre la sita Espe y una isla desierta, me quedaría ... con la		Apócope

cama de mis padres. (p. 37-38)		
75. [...] llega sin previo aviso el chulito de Yihad [...] (p. 39)		Disminuir/Cortesía
76. [...] y Manolito , el traidor asqueroso [...] (p. 39)		Expresar cariño/Disminuir
77. [...] y Manolito se quedaba tirado en el suelo con la cabeza abierta. (p. 40)		Expresar cariño/Disminuir
78. El chulito de Yihad contestó: [...] (p. 40)		Disminuir/Cortesía
79. El chulito de Yihad me cogió por la capucha de la trenca y me dijo: - Defiéndete, Gafotas. Tienes la oportunidad de pelearte con el tío más bestia de la clase, que soy yo. (p. 40)		Disminuir/Cortesía
80. [...] Rambo a tener que confesar que ha sido Piolín el que te ha hecho besar la tierra. (p. 41)		Disminuir
81. [...] le grité al chulito de Yihad. (p. 44)		Disminuir/Cortesía
82. – Manolito , te voy a enseñar el típico golpe García [...] (p. 45)		Expresar cariño/Disminuir
83. – Ahora, Manolito , demuestra de lo que es capaz un hijo de Manolo García. (p. 45)		Expresar cariño/Disminuir
84-85. Mi padre contestó muy bajito , muy bajito [...] (p. 45).		Disminuir
86. – Vete a la cama, Manolito , antes de que me entren ganas de devolvértelo. (p. 45)		Expresar cariño/Disminuir
87. << Ojalá cuando me despierte hayan pasado por lo menos dos meses, después de este día maldito .>> (p. 45)		Cambiar significado
88. [...] podía oír a mi madre decirle a mi padre por el pasillo : [...] (p. 45)		Cambiar significado
89. Si tú le pegas por defenderme, me llamarán mariquita . (p. 46)		Disminuir/Cortesía
90. – Es algo, Manolito , que debería haber en todas las grandes guerra [...] (p. 46)		Expresar cariño/Disminuir
91. No había ningún otro niño en la cafetería, todos debían de estar aguantando a todas las sitas Asunción que hay en este mundo mundial. (p. 47)		Apócope
92. [...] era con la raya al lado y un caracolillo como el de Superman. (p. 47)		Cambiar significado
93. - ¿ Y no pudiste defenderte, Manolito ? (p. 49)		Expresar cariño/Disminuir

94. – Es que el otro era más chulito – contestó mi abuelo -. Además le ha roto las gafas. [...] (p. 49)		Disminuir/Cortesía
95. Y ahora, Manolito , vete con Yihad a clase [...] (p. 49)		Expresar cariño/Disminuir
96. [...] prefería que el chulito lo pasara mal durante un rato. (p. 50)		Disminuir/Cortesía
97. Me hubiera gustado sacarle una foto al más chulito del planeta recogíendome las cosas. (p. 50)		Disminuir/Cortesía
98. O sea, que el chulito tenía miedo. (p. 50)		Disminuir/Cortesía
99. <i>A Manolito Gafotas. Niño ilustre, fundador de la panda que jugaba en esta misma tierra que pisan tus pies.</i> (p. 52)		Expresar cariño/Disminuir
100. De todas maneras, lo único que nos enseña la sita Asunción en ética es repetirnos mil veces que, como sigamos siendo ese pedazo de bestias que somos, al bajar al patio acabaremos siendo unos delincuentes. (p. 53)		Apócope
101-102. - Que no, atontao , que te lo has tragado, pardillo , que el de cabrales es para mí y para ti es el bocadillo de colacao con mantequilla. (p. 54)		Cambiar significado
103. [...] pero como está de la próstata no se acuerda y yo tengo que hacer como que la bromita es nueva y decir [...] (p. 54)		Ironía
104-105. ¿Tu señorita no será esa chiquita joven de la minifalda roja? (p. 54)		Expresar un título profesional Expresar cariño
106. - Joé, que no, abuelo, que mi señorita es esa vieja y despiadada de la falda negra y lega. (p. 54)		Expresar un título profesional
107. – Pues qué mala suerte, Manolito , te acompaño en el sentimiento. (p. 55)		Expresar cariño/Disminuir
108-109. [...] porque mi abuelo nunca pierde la esperanza de que mi señorita sea esa chiquita joven con minifalda [...] (p. 55)		Expresar un título profesional Expresar cariño
110. – Eso está hecho. Manolito , dale a este señor tan amable el dinero. (p. 55)		Expresar cariño/Disminuir
111. Mi madre me lo mete en el bolsillo todos los días [...] (p. 56)		Cambiar significado
112. [...] y de qué color llevas los calzoncillos ...? (p. 57)		Cambiar significado
113. <<Ése es el chorizo que se atrevió a		Expresar cariño/Disminuir

atracar a Nicolás Moreno y Manolito Gafotas.>> (p. 57)		
114. Dos días después, la sita Asunción dijo: [...] (p. 58)		Apócope
115. Mi madre me había preparado para ir al Museo del Prado una tortilla de patatas [...] (p. 58)		Cambiar significado
116. Y el tío se me comió media tortilla [...] (p. 58)		Cambiar significado
117. si se llega a enterar mi madre me mata, porque dice que siempre me comen el bocadillo los demás niños del mundo mundial. (p. 58)		Cambiar significado
118. La sita Asunción nos dijo que el que se portara mal, jamás volvería a salir de excursión [...] (p. 58)		Apócope
119. La sita Asunción nos quería llevar a ver Las Mininas [...] (p. 58)		Apócope
120-121. [...] nos preguntó por nuestra señorita y nos llevó prácticamente esposados a donde estaba la sita Asunción [...] (p. 60)		Expresar un título de profesional Apócope
122. Mientras la sita Asunción hablaba del cuadro vi como un tío se colocaba a su lado. (p. 60)		Apócope
123-124. [...] yo me tiré en los brazos de mi sita Asunción – nunca creí que fuera a caer tan bajo – y le dije: - ¡ Sita Asunción, le está intentando quitar el bolso [...] (p. 61)		Apócope
125. La sita Asunción no me regañó [...] (p. 61)		Apócope
126. Mi señorita aprovechó para enseñarme todos los monumentos que nos íbamos encontrando a nuestro paso [...] (p. 62)		Expresar un título profesional
127. La sita Asunción estaba muy contenta de tener un nuevo niño pelota [...] (p. 62)		Apócope
128. [...] el sitio donde le había dicho al atracador de Mota del Cuervo, Cuenca, que fuera a atacar era el portal de la sita Asunción. (p. 62)		Apócope
129. [...] y a esa hora ya está la sita en el colegio [...] (p. 62)		Apócope
130. [...] yo a mi sita la quiero lejos, pero la quiero. (p. 62)		Apócope
131. – Para que me las rompa Yihad, que es		Disminuir/Cortesía

un chulito y es mi amigo. (p. 64)		
132. Así que al final ella tenía cuarenta mil novios y yo sólo una y de boquilla . (p. 65)		Cambiar significado/Disminuir
133. [...] porque un día se encontró una jeringuilla en la tierra [...] (p. 65)		Disminuir
134. [...] porque en las casas de la gente no había jeringuillas tiradas [...] (p. 65)		Disminuir
135. Luego, me llamó a la cocina para darme los colacaos y me dice la tía así, bajito [...] (p. 66)		Disminuir
136. Su madre, que había ido a hablar con la sita Asunción, decía que las bragas se le manchaban de tierra [...] (p. 67)		Apócope
137. – Bueno, Manolito , basta de bragas [...] (p. 67)		Expresar cariño/Disminuir
138. -Joé, con la Susanita , nos tiene a todos machacados. (p. 67)		Aumentar – Ironía
139. - A ver si vas a ser mariquita . (p. 68)		Disminuir/Cortesía
140. – Qué payaso eres, Manolito . (p. 68)		Expresar cariño/Disminuir
141. A mí me dejó en calzoncillos y con un pañuelo en la cabeza [...] (p. 69)		Cambiar significado
142. - No le digas nada al chiquillo , que el jarrón lo he roto yo. (p. 70)		Disminuir
143. Paquito Medina no es de este mundo (p. 76)		Expresar cariño/Disminuir
144. Esto lo dice mi madre, que también tiene sus bromitas , a ver si te vas a creer que siempre está de morros. (p. 77)		Ironía
145. Bueno, pues primero metió en el mueble sagrado los panchitos [...] (p. 77)		Disminuir
146. [...] cojo un puñado de panchitos , otro de chococrispis y otro de almendras garrapiñadas. (p. 77)		Disminuir
147. [...] no había otro como él, se llamaba Manolito Gafotas [...] (p. 78)		Expresar cariño/Disminuir
148. - Mamaíta querida, creo que me está subiendo la fiebre por momentos. (p. 78)		Cariño, por querer obtener algo
149. - Manolito , vístete que llegas tarde. (p. 78)		Expresar cariño/Disminuir
150. Antes de que entrara la señorita , hicimos una encuesta [...] (p. 80)		Expresar un título profesional

151. Nuestra única salvación de llamaba Paquito Medina. (p. 80)		Expresar cariño/Disminuir
152. Paquito Medina vino nuevo este año. (p. 80)		Expresar cariño/Disminuir
153. La sita Asunción nos avisó: [...] (p. 80)		Apócope
154. [...] se llama Paquito Medina y no le preguntéis por su padre porque no tiene. (p. 80)		Expresar cariño/Disminuir
155. Nos quedamos muy impresionados pensando en lo que nos acababa de decir la sita . (p. 80)		Apócope
156. [...] dijo Arturo Román, que dice mi señorita que siempre está en su mundo. (p.80)		Expresar un título profesional
157. ¿Cómo iba a ser muy viejo si era el padre de Paquito Medina? - dijo la Susana. (p. 80)		Expresar cariño/Disminuir
158. ¿Es que tú conoces a Paquito Medina? (p. 80)		Expresar cariño/Disminuir
159. - Se murió en un ataque al corazón – la sita Asunción no estaba por la labor de dar muchas explicaciones. (p. 80)		Apócope
160. [...] no les dio tiempo a ir por otros a los Estados Unidos para salvar al padre de Paquito Medina – dijo uno de atrás. (p. 81)		Expresar cariño/Disminuir
161. – Pues qué morro tiene el amigo del padre de Manolito [...] (p. 81)		Expresar cariño/Disminuir
162. La sita Asunción pegó un punterazo y seguimos gritando. (p. 81)		Apócope
163-164. La sita Asunción le echó de la clase y a nadie se le ocurrió seguir preguntando sobre Paquito Medina. (p. 81)		Apócope Expresar cariño/Disminuir
165. Al día siguiente llegó al colegio Paquito Medina. (p. 81)		Expresar cariño/Disminuir
166. La sita lo sentó en la primera fila. (p. 81)		Apócope
167. Al cuarto día, Paquito Medina nos enseñó en el recreo una chapa con el escudo del Rayo Vallecano y nos dijo: - Yo me llamo Francisco y soy del Rayo Vallecano, como mi padre. (p. 81)		Expresar cariño/Disminuir
168. [...] Paquito Medina deje el Rayo Vallecano para hacerse del Real Madrid. (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir

169-170. Además, Paquito Medina se hizo famoso muy pronto por cosas distintas a la muerte de su padre. Resultó que Paquito Medina es un niño 10. (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
171-172. La sita siempre dice: – Paquito Medina es un niño de concurso. (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
173. Cuando mi sita dice eso, no se refiere a cualquier concurso de la televisión, sino al Premio Nobel o un concurso así. (p. 82)		Apócope
174. Paquito Medina se diferencia de los niños normales [...] (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
175. Las uñas de Paquito Medina son de exposición universal. (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
176. Los cuadernos de Paquito Medina parecen libros de texto. (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
177. Paquito Medina se merece el Premio Nobel. (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
178-179. En el fondo, cuando Paquito dejó de ser el nuevo para convertirse en un viejo como nosotros todos teníamos la esperanza de que Paquito Medina fallará en algo [...] (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
180. Paquito sale al patio con un chándal azul marino [...] (p. 82)		Expresar cariño/Disminuir
181. Paquito Medina nunca insulta a nadie [...] (p. 83)		Expresar cariño/Disminuir
182. Paquito Medina no es como nosotros. (p. 83)		Expresar cariño/Disminuir
183. Los Orejones dice que Paquito Medina es un maricano que han puesto los seres de otros planetas [...] (p. 83)		Expresar cariño/Disminuir
184. Así hasta que la infancia del mundo mundial sera aniquilada por Paquito Medina [...] (p. 83)		Expresar cariño/Disminuir
185. La prueba inequívoca de que Paquito Medina es un maricano la tuvimos un día en los vestuarios. (p. 83)		Expresar cariño/Disminuir
186. Mi teoría es que Paquito Medina procede de un planeta en que las mujeres son siamesas [...] (p. 83)		Expresar cariño/Disminuir
187. [...] pero Paquito Medina no responde a esa pregunta. (p. 84)		Expresar cariño/Disminuir
188. Ésa es la prueba de que Paquito Medina no es de este mundo. (p. 84)		Expresar cariño/Disminuir

189. Así que le preguntamos a Paquito Medina si le importaba que todos le copiáramos. (p. 84)		Expresar cariño/Disminuir
190. Paquito Medina se puso muy contento cuando le pedimos ese pequeño favor. (p. 84)		Expresar cariño/Disminuir
191. Ésta es otra prueba de que Paquito Medina es un extraterrestre [...] (p. 84)		Expresar cariño/Disminuir
192. Paquito Medina empezó a escribir dejando que el de atrás pudiera copiar [...] (p. 84)		Expresar cariño/Disminuir
193. [...] no tengo por qué copiarle a Paquito Medina. (p. 85)		Expresar cariño/Disminuir
194-195. Yo me imaginaba a la sita Asunción diciendo: <<Manolito García Moreno, un 10 como una catedral.>> (p. 85)		Apócope Expresar cariño/Disminuir
196. <<Mi Manolito ha sacado un 10 como una catedral. >> (p. 85)		Expresar cariño/Disminuir
197. La sita Asunción llegó a la clase y, en vez de empezar a repetir dieces, empezó a repartir cartas. (p. 85)		Apócope
198. [...] Paquito Medina y otros cuatro que no conoces. (p. 85)		Expresar cariño/Disminuir
199. La sita dijo por fin: - Sois tan tontos que no sabéis ni copiar. (p. 85)		Apócope
200. Resultó que Paquito Medina tuvo un fallo mortal y se equivocó de pregunta [...] (p. 85)		Expresar cariño/Disminuir
201-202. Paquito Medina se había equivocado y los demás éramos tontos ; lo dijo la sita Asunción. (p. 85)		Expresar cariño/Disminuir Apócope
203-204. [...] se enfadó con Paquito Medina porque, según mi sita Asunción, dejarse copiar también es de tontos, [...] (p. 85-86)		Expresar cariño/Disminuir Apócope
205. Paquito Medina ha perdido puntos, la Academia Sueca ya no le concederá este año el Premio Nobel. (p. 86)		Expresar cariño/Disminuir
206. Paquito Medina nos alcanzó al Orejones y a mí. (p. 86)		Expresar cariño/Disminuir
207. - A mí también me ha dado un sobre la sita Asunción. (p. 86)		Apócope
208. Paquito Medina corrió otra vez para		Expresar cariño/Disminuir

alcanzarme. (p. 87)		
209. - ¡ Manolito! A mí también van a reñirme. (p. 87)		Expresar cariño/Disminuir
210. De todas formas, Paquito Medina siempre era para creérsela. (p. 87)		Expresar cariño/Disminuir
211. – Y estoy hartito – dijo Paquito Medina. (p. 87)		Expresar cariño/Disminuir
212. También dijo una cosa Paquito Medina de la que pienso acordarme mientras viva: [...] (p. 87)		Expresar cariño/Disminuir
213. [...] peor que un gorila del zoo, correoso como el pan, hasta las narices de comer panchitos . (p. 88)		Disminuir
214. Y pienso también en que está claro que Paquito Medina no es un ser de este planeta. (p. 88)		Expresar cariño/Disminuir
215. Los señores de los coches sacaron las manos de sus ventanillas [...] (p. 89)		Cambiar significado
216. El tío era yo, Manolito Gafotas. (p. 90)		Expresar cariño/Disminuir
217. <<¿Cómo lo has hecho, Manolito? >> (p. 90)		Expresar cariño/Disminuir
218. Mi abuelo me dijo que yo no tenía que hacer siempre lo que me decían mis amigos, y que ser valiente no era hacer lo que quisieran los más chulitos [...] (p. 92)		Disminuir/Cortesía
219. Le dije al Orejones adiós con la barbilla y me fui corriendo hasta el portal. (p. 94)		Cambiar significado
220. Procuraba que quedaran muy rectas para que pareciera una barandilla . (p. 94)		Disminuir
221. Haciendo mi barandilla fantástica subí hasta el tercero. (p. 94)		Disminuir
222. De repente, se quedó más pálida que una puerta vieno mi barandilla fantástica. (p. 94)		Disminuir
223. Lloraba suavecito porque algo me decía que tenía que guardar mis reservas de lágrimas para las próximas cinco horas. (p. 95)		Disminuir
224. << A ver si le atas las manos a tu Manolito >> (p. 97)		Expresar cariño/Disminuir
225. No es que no nos tuviéramos que preocupar porque iba al váter, es que a veces las ganas le entran repentinamente por culpa de la próstata maldita y tiene que interrumpir		Cambiar significado

las mejores frases de su vida. (p. 97)		
226. Me acerqué a él muy despacio y le dije bajito : - Abuelo. (p. 98)		Disminuir
227. – Joe, Manolito , casi me matas del susto [...] (p. 98)		Expresar cariño/Disminuir
228. Me metí en mi casa y al cabo de cinco minutos empezamos a escuchar gritos en el descansillo . (p. 98)		Disminuir/Cambiar significado
229. – Don Nicolás, estas cosas tienen un pase si las hace un niño como Manolito [...] (p. 100)		Expresar cariño/Disminuir
230. – Venga, Manolito , majo, ven a calentarme los pies. (p. 102)		Expresar cariño/Disminuir
231. Al principio casi me da una paro cardíaco cuando el tío del cuarto abrió la puerta y me pilló haciendo las rayas en su descansillo [...] (p. 102)		Disminuir/Cambiar significado
232. No me dirás que no lo hemos hecho bien entre todos, Manolito . (p. 102)		Expresar cariño/Disminuir
233. << Manolito Gafotas. Febrero de 1993. >> (p. 104)		Expresar cariño/Disminuir
234. Hace diez días con sus diez noches, mi sita Asunción entró en la clase a las nueve en punto de la mañana [...] (p. 105)		Apócope
235. La sita Asunción tomó aire y casi todos bostezamos porque era muy temprano [...] (p. 105)		Apócope
236. Nuestra sita dijo lo siguiente: [...] (p. 105)		Apócope
237-238. La sita Asunción, fuera de sus casillas , dio tres punterazos en la mesa [...] (p. 106)		Apócope Cambiar significado
239-240. [...] nos hizo acordarnos en masa de que estábamos en el colegio, en una clase y con una sita despiadada: la sita Asunción. (p. 106)		Apócope
241. Mi sita dice que da los punterazos en la mesa para desahogarse. (p. 106)		Apócope
242. << Si no fuera por la Constitución >>, dice a veces mi sita Asunción [...] (p. 107)		Apócope
243. Mi sita Asunción dijo que nada de supermanes, ni de hombres arañas [...] (p. 107)		Apócope

244-245. Si no hubiera sido porque la sita Asunción iba armada con su puntero y porque además es nuestra señorita [...] (p. 107)		Apócope Expresar título profesional
246. [...] somos una panilla de cobardes [...] (p. 107)		Cambiar significado
247. Entonces mi sita continuó: [...] (p. 108)		Apócope
248. Mi madre se quejaba bastante porque dice que, para mi sita , cualquier excusa es buena con tal de tenerla gastando dinero y trabajando. (p. 108)		Apócope
249. [...] en la puerta estaba Yihad vestido con unas plumas que parecía una gallina, estaba el Orejones que parecía un pavo, la Susana parecía un avestruz, Paquito Medina un pelícano, y así hasta treinta y tres. (p. 110-111)		Expresar cariño/Disminuir
250. [...] nos fuimos escoltados por la sita Asunción hasta la discoteca [...] (p. 111)		Apócope
251. La sita Asunción no se quedaba atrás; también se había vestido y parecía una pata o una gansa. (p. 111)		Apócope
252-253. La sita Asunción estaba tan contenta que no parecía la sita Asunción. (p. 112)		Apócope
254. La sita nos dijo que cuando saliéramos al escenario, ella diría: - ¡Uno, dos y tres! (p. 112)		Apócope
255. La sita quería que ensayáramos, así que en plena calle [...] (p. 112)		Apócope
256. [...] nos empezamos a enredar unos con otros y, si la sita no llega a poner orden, habríamos llegado a la discoteca completamente desplumados. (p. 112)		Apócope
257. La sita nos dijo que nos olvidáramos de mover las alas [...] (p. 112)		Apócope
258. Yo aproveché la ocasión para hacerle un poco a pelota a mi amigo el chulito Yihad. (p. 112)		Disminuir/Cortesía
259. Nosotros salimos los quintos; estábamos amaestrados para gritar detrás del <<un, dos, tres>> de la sita Asunción [...] (p. 113)		Apócope
260. [...] porque cuando la sita dijo <<un, dos, tres>>, se oyó la voz de un chaval [...] (p. 114)		Apócope

261. Mi sita Asunción se quedó sola en el escenario. (p. 114)		Apócope
262. El más chulito de mi clase y yo estábamos de acuerdo en todo [...] (p. 115)		Disminuir/Cortesía
263. Mi sita se abrió paso dando unos cuantos pellizcos a traición y consiguió abrir la caja con sus manos poderosas. (p. 116)		Apócope
264. El regalo se lo podía quedar la sita Asunción [...] (p. 117)		Apócope
265. [...] Paquito Medina, de Robín de los Bosques [...] (p. 117)		Expresar cariño/Disminuir
266. El único interés de Yihad era ganar como fuera a Paquito Medina. (p. 118)		Expresar cariño/Disminuir
267. En ésas estábamos cuando llegó corriendo Paquito Medina y nos dijo [...] (p. 119)		Expresar cariño/Disminuir
268-269. La verdad es que era un rollo repollo jugar con Paquito Medina al ordenador, porque Paquito Medina gana en todo [...] (p. 119)		Expresar cariño/Disminuir
270-273. Porque Manolito Gafotas no rompe los ordenadores, porque Manolito Gafotas no es un bestia como otros, porque Manolito Gafotas es un tío de toda confianza. Estaba claro que Paquito Medina había decidido que yo fuera su gran amigo. (p. 119)		Expresar cariño/Disminuir Expresar cariño/Disminuir
274. Estaba claro que el famoso lema de la sita Asunción siempre traía problemas a nuestras vidas. (p. 120)		Apócope
275. ¿Queréis también que apague ochenta velitas ? (p. 122)		Disminuir
276. [...] o una batidora con unas cuchillas mortales [...] (p. 122)		Cambiar significado
277. – No te llamaba por eso, Manolito . (p. 123)		Expresar cariño/Disminuir
278. [...] eso lo saben hasta extraterrestres como Paquito Medina. (p. 123)		Expresar cariño/Disminuir
279. Luego se la puso Paquito Medina y el Orejones [...] (p. 127)		Expresar cariño/Disminuir
280. A mi sita no le gusta que te pongas a invitar a la gente a un cumpleaños mientras ella explica un rollo de los climas del mundo mundial. (p. 127)		Apócope
281. Mi abuelo, Yihad, yo, el Orejones,		Expresar cariño/Disminuir

Paquito Medina y la Susana [...] (p. 128)		
282. La atravesamos con su palillo de dientes y todo [...] (p. 129)		Disminuir
283. Patinábamos por los pasillos [...] (p. 130)		Cambiar significado
284-285. Nos subimos todos a la camilla con el Imbécil; todo parecía ir muy bien hasta que Yihad empezó a querer tirarnos camilla abajo. (p. 130)		Cambiar significado
286. Cuando llamamos al telefonillo de mi casa, salió la voz de mi madre diciendo: [...] (p. 131)		Disminuir/Cambiar significado
287. – Manolito , dile al abuelo que se acerque al Tropezón a traer una botella de casera para la cena. (p. 131)		Expresar cariño/Disminuir
288. [...] a Bernabé se le descoloca el peluquín [...] (p. 132)		Disminuir
289. No se podía tocar ni un panchito [...] (p. 132)		Disminuir
290. [...] una caja de cerillas [...] (p. 132)		Cambiar significado
291. [...] le daba un bocadillo para que se lo comiera [...] (p. 132)		Cambiar significado
292. A mi abuelo le sobresalían los colmillos a las dos lados de la boca. (p. 134)		Cambiar significado
293. [...] sólo le faltaban unas gotas de sangre por la barbilla . (p. 134)		Cambiar significado
294. Yo estaba muy contento porque ya quedaba mucho menos para que se acabara la escuela y la despiadada sita Asunción desapareciera por unos meses. (p. 136)		Apócope